

¡VIVA LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES DE LA LÍNEA 60!

REINCORPORACIÓN DEFINITIVA DE LOS 53



Gran movilización de Interlíneas del miércoles 8/7/2015, con más de 800 trabajadores del transporte

La patronal trabaja activamente intentando restablecer paulatinamente el servicio con los carneros para romper la unidad en torno a la lucha. Si los carneros pueden darse el lujo de entrar a retirar los colectivos es por la represión kirchnerista que los custodia. El gobierno es el responsable político de la presencia de la infantería en las cabeceras que amenaza con la represión y el desalojo, además de custodiar a los rompehuelga. Este hecho desnuda la unidad de DOTA, el gobierno kirchnerista y también de los jerarcas de la UTA contra los trabajadores.

La patronal llama por teléfono a los trabajadores para sumarlos a carnerear. **Si logran romper nuestra unidad nos van a poner a la defensiva. Por eso si no les devuelven el trabajo a los 53 compañeros, los carneros tampoco deben trabajar.**

En la cabecera de Constitución todavía se encuentran decenas de compañeros rodeados por la Infantería y la mayoría de los trabajadores "acampa" en el puente de hierro. Han aflojado el cerco por la campaña de denuncia que se hizo de esta situación. Pero ahora la patronal amenaza con retirar las unidades de la cabecera. **Esto tampoco se puede permitir.**

Hay que hacer una fuerte denuncia política del gobierno nacional por esta situación de amenaza de represión y reclamar el retiro de la Infantería de todas las cabeceras. La lucha impone organizarse no sólo para frenar a los carneros sino frente a cualquier zarpazo represivo.

Para defender la unidad se necesitan asambleas democráticas diariamente en todas las cabeceras y en los horarios de mayor presencia de compañeros. Y pelear hombre a hombre la presencia de los 1200 trabajadores en las cabeceras, para contrarrestar el trabajo de ablande que viene haciendo la patronal.

DOTA, los dirigentes de la UTA y el gobierno nacional plantean que se aplique la conciliación obligatoria. Pero está conciliación **es una trampa**, porque quién asegura que una vez que esta termine los 48 compañeros seguirán reincorporados. **Hace falta:** la reincorporación definitiva de los 53, los días caídos, las condiciones de trabajo, que dejen de hostigar a los delegados y que les paguen lo que les deben.

Los trabajadores de la 60 enfrentan una patronal monopólica con espalda ancha, con poder económico y político. A DOTA los banca el gobierno nacional que los enriqueció y es parte de los negociados, al punto que como ha dicho un diario patronal como La Nación, el transporte público es el mejor negocio de la Argentina. Los bancan los jerarcas sindicales. La justicia, la policía y las fuerzas represivas, o sea el Estado, que no es "imparcial" sino que sirve a los intereses de los patrones.

Este es un gobierno antiobrero. No sólo hay que enfrentarlo por su apoyo a patronales como DOTA, sino golpearlo denunciando el conjunto de su política de transporte a favor de los monopolios parásitos que se

sigue pag 11

EDICIÓN ESPECIAL

PERIÓDICO DEL PARTIDO DE

La Causa Obrera



Causaobrera.com.ar

Causa Obrera

Segunda época Nº17

Agosto 2015

Precio \$5.-

CONTRA LOS PLANES ANTI-OBREROS DE CRISTINA- SCIOLI O MACRI-UCR

POR EL TRIUNFO DE LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES DE LA 60 Y CRESTA ROJA



POR LA INDEPENDENCIA POLÍTICA DE LOS TRABAJADORES

En las internas del FIT:

LLAMAMOS A VOTAR CRÍTICAMENTE
A LA LISTA 1A DEL PTS

Contra los planes anti-obreros de Cristina- Scioli o Macri-UCR

POR EL TRIUNFO DE LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES DE LA 60 Y CRESTA ROJA POR LA INDEPENDENCIA POLÍTICA DE LOS TRABAJADORES

A dos semanas de las PASO nacionales y tras el ballotage porteño, que dejó un sabor amargo para el macrismo "triunfador", la campaña electoral entró en la etapa más furiosa. La polarización entre el FPV-PJ y el PRO-UCR sigue inclinándose progresivamente hacia el primer bloque, el que gobierna actualmente el país. Más allá de los discursos de uno u otro frente político patronal, de fondo subyace el mensaje según el cual los trabajadores y el pueblo estamos en las puertas de una elección que define la situación económica y social del próximo periodo. Esto no es más que un espejismo. Las patronales, imperialistas y nacionales, sus representantes políticos, oficialistas y opositores, y las direcciones pro-patronales de las cinco centrales sindicales; todos son conscientes de que la situación económica, en el marco de la crisis capitalista mundial y la recesión apenas maquillada en la Argentina, obligaran al próximo gobierno a una ofensiva en toda la línea para descargar los costos de la crisis sobre la espalda de los trabajadores y el pueblo. Y se preparan para contener y reprimir la resistencia obrera y popular contra tal plan de endeudamiento, tarifazos, rebaja salarial, despidos y hambre. Lo que define la elección es cuál de los frentes políticos patronales se hará cargo de imponerlo.



Los ritmos, sean graduales o de "shock", no dependerán de que sea Scioli o Macri el presidente, sino de los ritmos propios de la crisis y la respuesta de los trabajadores.

El gobierno de Cristina se despide fortalecida políticamente, gracias a una sobrevida artificial de la estabilidad económica, que se sostiene a costa de reiniciar un ciclo de endeudamiento, aun a tasas altas,



Lucha Linea 60, Bs. As.



enriquecen con el subsidio. Y por su política de ajuste salarial contra los trabajadores, que es uno de los puntos de partida de esta lucha, porque al compañero Benítez lo despiden luego del reclamo por las paritarias en Puente Saavedra y La Noria, que movilizó a varios Cuerpos de Delegados agrupados en Interlíneas y cientos de choferes. UTA cerró las paritarias por un 40% a 18 meses, que equivale a los topes salariales anuales que dictó el gobierno.

La política del próximo gobierno, sea cual sea, es rebajar los salarios en el marco de estancamiento económico que ya viene desde hace 2 años. Por eso quieren derrotar a los sectores del movimiento obrero que se oponen a entregar el salario y las conquistas de los trabajadores. Ahora han salido a la lucha los trabajadores de Cresta Roja. Tomada anunció el 22/7 el cierre de la empresa con miles de despidos. Es el preanuncio de la situación que viene para el movimiento obrero.

Como mostró la lucha de los aceiteros que duró 25 días de huelga de 20 mil trabajadores y cuarenta fábricas paralizadas y llevó a pérdidas millonarias a la patronal y al gobierno por las exportaciones, no aflojan si no es con duros golpes.

Hay mucha unidad y fuerza en la lucha de los trabajadores de la 60. Como venimos diciendo, hay que pegar en lo económico y también en el terreno político. No hay que bajar el reclamo de estatización, mientras la patronal no acceda en bajarse de los despidos masivos.

Planteamos una fuerte denuncia del gobierno nacional por la presencia de la Infantería y el operativo de represión que amenaza a los compañeros de Plaza Constitución y también en el resto de las cabeceras. Hay que defender la lucha ante los carneros y la amenaza de represión gubernamental.

Llevar la lucha de la 60 a otras líneas de colectivos, por medio de Interlíneas con medidas conjuntas. Reclamando a los Cuerpos de Delegados asambleas que impongan a UTA un paro nacional en solidaridad. Con la coordinación con otras luchas como los trabajadores de Cresta Rojo.

Redoblar el fondo de lucha, porque vamos ya para un mes de conflicto y se va a sentir el golpe económico. En el mismo sentido, reclamando el apoyo efectivo de los grandes sindicatos y centrales obreras que se han manifestado públicamente en apoyo de la 60.

Hay que golpear al gobierno, denunciar su política represiva, a favor de los grandes monopolios del transporte y de ajuste salarial y movilizarse para enfrentar esta política.

Desde todos los sectores del movimiento obrero hay que rodear de solidaridad a los trabajadores de la 60 y apoyar sus medidas.

22/07/2014

**APOYE LA LUCHA
DE LOS TRABAJADORES
DE LA LINEA 60**

**COLABORE CON EL
BONO CONTRIBUCIÓN**

'Solidaridad con los trabajadores de la 60! - 'Reincorporación de todos los despedidos! - 'Salario mínimo igual a la canasta familiar! - 'Derrotemos la política de ajuste salarial del gobierno, las patronales y los jerarcas sindicales! - 'La lucha es una sola, si gana la 60 fortalecemos la lucha salarial!

**PARTIDO DE LA
Causa Obrera**

Causaobrera.com.ar Causa Obrera

Afiche utilizado en las colectas en lugares de trabajo

(del conservador partido Nueva Democracia), la impotencia de estos paros y movilizaciones aislados, llevó a que el proceso de la lucha de clases se orientara a buscar una salida política en el marco de las instituciones burguesas. La oposición a la política de ajustes y mayor explotación fue capitalizada políticamente por el Syriza, un frente electoral



compuesto por una variedad de organizaciones pequeñoburguesas de izquierda, luego transformado en partido.

Una vez en el gobierno, el discurso antiajuste del Syriza se fue moderando cada vez más para adaptarse a las imposiciones de la Troika europea. Durante las últimas negociaciones, las pretensiones del Syriza se limitaron a reclamar una quita de la deuda, a cambio de imponer un ajuste apenas más limitado que el reclamado por las potencias europeas encabezadas por Alemania y Francia.

Tras el fracaso de las últimas negociaciones de junio, Alexis Tsipras (primer ministro y principal dirigente del Syriza) convocó a un referéndum para que la población se pronunciara acerca de si estaba dispuesta a aceptar las condiciones que pretendían imponer los acreedores europeos y el FMI.

A pesar de las medidas adoptadas por el gobierno griego (en particular el "corralito" bancario) y la campaña de los partidos de la derecha para aterrorizar a la población acerca de las consecuencias que traería un rechazo, el triunfo del NO fue contundente (más del 61%), expresando claramente la voluntad obrera y popular de terminar con la política de ajustes.

En la intención del gobierno del Syriza nunca ha estado llegar hasta la ruptura, sino mejorar su posición política para negociar en mejores condiciones. Y sin embargo, luego del contundente pronunciamiento popular, los negociadores del Syriza encabezados por Tsipras han

presentado en la mesa de negociaciones un plan de ajuste con muy pocas diferencias sustanciales al último exigido por la Troika que fue rechazado en el referéndum. Tal es así que mereció el elogio del gobierno francés y tuvo como consecuencia un rebote hacia arriba de las bolsas mundiales, que habían caído –entre otras razones– por temor a un default griego. Es decir, una verdadera traición a la voluntad y al mandato popular expresado claramente en las urnas, y en las manifestaciones callejeras.

A la Troika, y más en particular, al gobierno alemán, esto no les bastó y exigió la completa capitulación de Tsipras, la cual finalmente ocurrió. Con esto queda en evidencia el carácter puramente reformista, proimperialista y contrarrevolucionario de Syriza, tanto del sector encabezado por Tsipras, como de la Plataforma de Izquierda, que trata de salvar su ropa votando en contra de los acuerdos, pero a sabiendas de que igual se van a aprobar, ni llama a movilizarse a los trabajadores, ni rompe con Syriza. Las ilusiones de los que veían en el Syriza algún tinte "anticapitalista" se estrellaron contra la pared.

Para la clase obrera y la mayoría del pueblo trabajador, no hay ninguna salida a esta crisis en los marcos del imperialismo capitalista en decadencia. Solo una revolución obrera, apoyada en el pueblo oprimido, puede lograr que las actuales privaciones y sufrimientos abran el camino para terminar con la dependencia, la miseria y la explotación. Para ello habrá que romper con el imperialismo, salir del Euro, expropiar a la burguesía griega, y convocar a la clase trabajadora de toda Europa a la lucha por una Federación Europea de Estados Obreros y Socialistas. Las condiciones objetivas están más que maduras. Pero hace falta que la vanguardia obrera haga la experiencia con todas las variantes "reformistas" y se organice en un partido obrero internacional revolucionario, es decir, verdaderamente leninista-trotskista, que desarrolle la movilización revolucionaria bajo las banderas de la revolución permanente.

16/7/15

para emitir pesos sin que el dólar se desmadre. Pero la más que probable continuidad presidencial, vía Scioli, la obliga a adelantar algo del "trabajo sucio", originalmente planeado para después de diciembre. La rebaja salarial, vía techo en las paritarias, es una ofrenda a los capitalistas que "la levantaron con pala" en estos doce años. Nunca el kirchnerismo había jugado tan abiertamente a favor de las patronales en las paritarias, como en este 2015. Este es un botón de muestra del contenido del "pacto del helicóptero" entre Cristina y Scioli para los primeros 100 días de eventual gobierno del FPV-PJ.

La gran lucha de los aceiteros, una huelga activa de 25 días que logró perforar parcialmente el techo salarial



del gobierno y las patronales, la huelga de 6 días en Acindar Villa Constitución, con asambleas multitudinarias, en un caso pasando por arriba tanto a la burocracia de gennarista como a la yaskista (que dirigen la interna y la directiva regional de la UOM) que

tiraban para atrás la lucha por la reincorporación de los 11 despidos y la actual lucha, no menos dura, de los trabajadores de la Línea 60 (ver artículo), son también la punta del iceberg de la resistencia obrera y popular la ofensiva patronal. Los compañeros de la Línea 60 se enfrentan a una fuerte triple alianza de la patronal (DOTA, el mayor monopolio del transporte), el gobierno y la conducción carnera de la UTA. La tarea más urgente para el conjunto del movimiento obrero y de la juventud es rodear de solidaridad esta dura lucha, así como la de los trabajadores de Cresta Roja y WordColor. Organizar esa solidaridad en comités de apoyo es ir construyendo el más que necesario Frente Único Obrero.

Desde el PCO, a la vez que impulsamos el Frente Único de lucha, explicamos pacientemente la necesidad estratégica de que los trabajadores conquistemos la independencia política de clase para pelear por la única salida a la crisis favorable a los trabajadores y el pueblo: un gobierno obrero y del pueblo pobre. Para impulsar la independencia política de los trabajadores, contra la línea del PO e IS, que con su "ampliación" hacia la izquierda frentepopulista, pretenden convertir al Frente de Izquierda en un nuevo desvío hacia la conciliación de clases, política que ya mostró toda su impotencia en Grecia con el gobierno de Syriza; contra esa política liquidadora llamamos a votar a la lista del PTS, criticando su propio electoralismo que le impide dar la pelea a fondo en defensa de la independencia de clase del FIT. (ver artículo)

EN LAS INTERNAS DEL FIT:

LLAMAMOS A VOTAR CRÍTICAMENTE A LA LISTA 1A DEL PTS

En las próximas elecciones PASO el FIT (Frente de Izquierda y los Trabajadores) va con listas separadas. Por un lado la impulsada por el PO e IS, encabezada por Altamira-Giordano y por otro la impulsada por el PTS con Del Caño a la cabeza.

El fenómeno del 1,3 millones de votos y el Partido de Trabajadores

El fenómeno político que hemos caracterizado a partir de las elecciones del 2013, de ruptura de una pequeña franja de masas de la clase trabajadora y sectores plebeyos de la juventud con los partidos patronales y hacia la independencia de clase, dio lugar a nuestra propuesta de que el FIT llamara a formar un PT. Pero el carácter de centrista-oportunista de los partidos que integran el FIT, que se ha demostrado y consolidado exclusivamente como un frente electoral, lo ha llevado a ignorar esas tendencias que se desarrollaron en la clase trabajadora hacia la independencia de clase y a dar la espalda a una política audaz de organizar en un Partido de Trabajadores a una franja importante de la clase trabajadora y de la juventud. Ese mismo carácter político, los lleva a adaptar su campaña de propaganda a sectores de clase media y a los sectores proletarios cuya conciencia política está más atrasada, con la sola intención de ganar más votos. Es decir, su propaganda no está destinada a “educar” políticamente a franjas de la clase trabajadora, sino a conquistar puestos parlamentarios para fortalecer su aparato.

Como lo dijimos en el anterior LCO: “Nuestra propuesta de formar un PT sin patrones, burócratas sindicales ni pequeñoburgueses reformistas, tiene el objetivo de impulsar la independencia de clase de un sector minoritario pero importante de trabajadores hasta las últimas consecuencias, es decir, hacia la construcción de una dirección política obrera revolucionaria. Nuestra política se basa en que la independencia política de

clase, o lo que se denomina “clasismo”, es una necesidad estratégica de los trabajadores para luchar por sus intereses históricos. Pero, a la vez, la independencia de clase es inestable y efímera si no se basa en el programa revolucionario, es decir, si no enfrenta al Estado patronal y su régimen político “democrático”.

La formación de un Partido de Trabajadores convocado por el FIT permitiría, por medio de la consolidación en su interior de una fracción revolucionaria que combata la adaptación al régimen de las direcciones del PO, PTS e IS, hacer avanzar esa tendencia clasista progresiva hacia la construcción de un partido obrero revolucionario, única forma de conquistar el objetivo que el mismo programa del FIT declara: el gobierno de los trabajadores. Pero no por la vía utópica de una acumulación oportunista de espacios dentro de las instituciones del régimen, sino por la conquista revolucionaria del poder para establecer un Estado Obrero, basado en sus organizaciones masivas de lucha, apoyadas en sus milicias obreras”.

El Voto Crítico a la lista del PTS

Ninguna de las 3 organizaciones integrantes del Frente (por acción u omisión) llevaron a fondo la discusión principal que se plantea a su interior: Si el FIT mantiene su carácter obrero e independiente o se desarrolla como un nuevo desvío frentepopulista. Por un lado el PO-IS son quiénes de manera más clara defienden la entrada de la llamada “Izquierda Popular”, organizaciones como Pueblo en Marcha –que incluye al grupo mandelista Democracia Socialista-, Rompiendo Cadenas, FPDS, el partido del Perro Santillán, que apoyan a los gobiernos burgueses latinoamericanos “progresistas” en particular al chavismo o al gobierno boliviano de Evo Morales-García Linera.

En el marco de la agudización de la crisis económica

los bancos privados e “incentivar” los mercados, es decir un año y medio de PBI mundial, en 7 años!, sin ningún resultado. No se ha obtenido ninguna recuperación apreciable, pero en cambio se han agravado las condiciones para un nuevo estallido de las burbujas financieras, que crecen desmesuradamente, no solo en China, sino en la mismísima bolsa de Wall Street, y en la creciente especulación inmobiliaria (otra vez!) de Londres.

La comparación de la situación actual de Grecia con la Argentina del 2001, no se sostiene porque las condiciones que permitieron la recuperación de la economía argentina ya no existen. Tras la crisis de la burbuja de las Puntocom en el 2000, el gobierno de EE.UU, recurrió por primera vez en este siglo a los impulsos keynesianos. Estos, junto a las crecientes inversiones imperialistas en China permitieron un crecimiento general de la economía que duró desde el 2002 hasta que en el 2008 volvió a estallar la crisis de manera más amplia y profunda. Durante esos 6 años crecieron de manera importante los precios de las materias primas, los metales, el petróleo y los productos agrarios. Esto beneficio a toda la región sudamericana de conjunto. Fue este llamado “viento de cola” el que permitió la recuperación de la economía argentina, sobre la base de una devaluación de la moneda del 300%. La reducción de los costos internos y en particular la caída de los salarios un 50%, hizo que se volviera a reanudar el ciclo productivo industrial, empujado por una “redistribución de la riqueza” generada por las exportaciones agrícolas, para sustentar una expansión del mercado interno, cubierto con la sobreprotección producida por la devaluación.

Aunque el gobierno griego saliera del Euro para volver a tener una moneda propia y devaluada (lo que sería igual que en Argentina una política antiobrera al servicio de la burguesía nacional, porque debería partir de una violenta rebaja salarial), no encontraría las mismas condiciones en el mercado mundial, que no pasa ahora por el período expansivo de los primeros

años de este siglo, sino que se encuentra irremediablemente estancado. Los militantes y simpatizantes del gobierno argentino de CFK, que dice estar contra las recetas ortodoxas del FMI y contra el “neoliberalismo”, aplaudieron a rabiar a los dirigentes de Syriza y Podemos, el calco español del Syriza, en el Foro Internacional por la Emancipación y la Igualdad realizado en marzo de este



año en Bs As. Estos parientes europeos de García Linera y Evo Morales, del chavismo, etc., están demostrando que están dispuestos a aceptar cualquier ajuste rabiosamente “neoliberal”, antes que ninguna decisión “anticapitalista” que afecte los intereses de los grandes capitales, y menos que menos una política para desarrollar una revolución socialista. Pero no hay ninguna incoherencia, ya que en las actuales condiciones de “fin de ciclo” del auge económico de las “commodities”, también la política de los gobiernos “nacionales y populares” o progresistas de la región, giran hacia una política de ajustes fiscales, rebajas salariales y mayor represión hacia los trabajadores.

Sometimiento o revolución

La resistencia de la clase trabajadora a la primera tanda de ajustes impuestos por el gobierno de Papandreu, fue canalizada por la burocracia sindical vinculada al partido socialdemócrata Pasok, en más de una treintena de paros generales de 24 y 48 hs y múltiples manifestaciones, para evitar una verdadera huelga general que desembocara en una revolución obrera. Tras el interregno del gobierno de Samaras

una vía de recuperación. Y esto es así porque no se trata de una crisis más sino de una crisis general producto de la sobreacumulación de capital, de la misma magnitud que la gran depresión de los años 30 del siglo pasado.

La deuda griega es una consecuencia de esta crisis general, agravada por el saqueo realizado por los bancos alemanes, franceses y también estadounidenses, como Goldman Sachs, y los grandes capitalistas griegos que han fugado ilegalmente 400 mil millones de euros, con la complicidad de los gobiernos burgueses griegos del Pasok y Nueva Democracia. Sólo un 10 por ciento de los 240 millones de euros destinados al “rescate” quedó en Grecia; El grueso de ese dinero fue a cubrir a los bancos privados (mayormente alemanes y franceses) expuestos por la crisis del 2008, cuya deuda fue transferida luego al gobierno griego, el que a su vez debería pagársela a las instituciones europeas prestatarias (entre ellas el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, principal acreedor de Grecia, al que se le adeudan 130.000 millones de euros). A cambio de los “rescates”, las instituciones de la Europa imperialista exigieron duras medidas de ajuste que llevaron a una caída de un 25% de su PBI, la mayor caída del producto en un país europeo desde la Gran Depresión de los años 30.

Una verdadera catástrofe social recayó sobre los trabajadores y el pueblo oprimido griego para salvar a los bancos imperialistas y los grandes capitalistas del país (entre ellos sus tradicionales y poderosísimos armadores navieros, de fama mundial, que ni siquiera pagan impuestos).

La actividad industrial cayó y la productividad del trabajo se estancó o incluso decreció desde 2010. El salario real en la industria manufacturera perdió un quinto de su valor, se eliminaron los aguinaldos, se redujeron los salarios del sector público lo mismo que las jubilaciones, se aumentaron los impuestos al consumo, incluso se aumentó el costo de la electricidad (llegándose al punto de muchas viviendas con la luz cortada en pleno invierno). La recesión, el default y los rumores de un posible abandono de la Unión Europea (UE) se expresaron en una constante salida de depósitos del sistema financiero, que se

redujeron en una tercera parte desde finales de 2010. La tasa de desempleo, que hasta mediados de la década estaba en los márgenes del promedio general de Europa, se disparó hasta alcanzar casi un 30%. Entre los jóvenes la situación es peor: en menores de 25 años trepó a casi el 60%, lo que lo convierte en el tercer país con mayor desempleo en esa franja de la población, detrás de Bosnia y Kosovo. La deuda pública total alcanzó a representar un 175% del PBI en 2013 y un 1.155% de las exportaciones. (Datos tomados de artículo de Damián Beil –Ceics-RyR).

Tanto el gobierno socialdemócrata del Pasok como el



posterior gobierno conservador de la Nueva Democracia, aceptaron la política del imperialismo europeo, de aplicar un duro ajuste para pagar los “rescates”. Pagaron puntualmente cada uno de los vencimientos de deuda, pero el país está en bancarrota. Esto sucede porque el ajuste agravó la depresión económica. El ajuste no sirvió para sacar al país de la crisis. Por el contrario, lo hundieron más llevando el nivel de endeudamiento a la escalofriante cifra de 320.000 millones de euros.

Pero por otra parte, las medidas de corte keynesiano que propagandizan varios destacados economistas burgueses como Stiglitz y Krugman y todas las tendencias reformistas, tampoco han dado resultado, como lo demuestra la economía norteamericana, en donde los incentivos inyectados por el gobierno y las sucesivas tandas del QE de la FED, han ido a inflar la burbuja especulativa de Wall Street, pero no sirvieron para sacar la economía de su estancamiento.

En total 76 billones (es decir 76 millones de millones) de dólares fueron volcados por los bancos centrales de las potencias imperialistas para evitar las quiebras de

mundial, donde gobiernos como los de Evo y Maduro están llevando adelante las recetas de una mayor sumisión al imperialismo que le exigen el conjunto de las burguesías nativas, esta ampliación le cubre la retirada a estas organizaciones, y desarmar completamente a la clase obrera para enfrentar políticamente los duros embates que se avecinan. Aunque Altamira diga que el FIT “no es un Syriza”, en realidad habría que agregarle la palabra “todavía”. Ya que la desesperación por acumular cargos parlamentarios adaptando el programa y luego con la política práctica (la reunión con la burocracia del Transporte en el medio del conflicto de los choferes de la línea 60, causó no menos que repulsión) y la incorporación de corrientes pequeñoburguesas que proponen la conciliación de clases, conducen al frentepopulismo, que es la política del Syriza griego.

Por otro lado, el PTS que se opone a la ampliación frentepopulista, pero lo hace formalmente, es decir no

da una clara y abierta batalla contra esta política del PO-IS. Toda su campaña electoral para la interna plantea como eje una consigna vacía “renovar y fortalecer el FIT”, es decir haciendo eje en que la disputa dentro del FIT es la juventud de Del Caño versus una supuesta “vejez” de Altamira.

Esta política es la clara expresión del centrismo del PTS. En vez de armar políticamente al activismo obrero y clasista para dar una batalla que sirva para defender la independencia de clase del FIT, lleva la discusión a un camino estéril. Este centrismo político es mayor en estos momentos, donde la discusión política está atravesada por la claudicación del Syriza a la Troika europea y al imperialismo alemán y el crecimiento del Podemos en España que va en el mismo camino.

Queda claro que en las elecciones internas PASO del 9

de agosto habrá dos posiciones representadas en las dos listas del FIT. Por un lado la lista del PO-IS que empuja con todas sus fuerzas a transformar el FIT en un frente electoral de conciliación de clases, un frente popular del tipo Syriza. Por otro la lista del PTS, que se opone a la manera en que lo hacen los centristas, a esa orientación frentepopulista, y que por lo tanto es todavía la que representa la línea de la independencia de clase dentro del FIT. Por esta razón nuestra posición en las PASO del 9 de agosto llamamos a votar críticamente a la lista del PTS, no con los argumentos que el PTS propone “para fortalecer y renovar el FIT”, sino porque es la lista que expresa la independencia de clase al resistir formalmente la tendencia frentepopulista.

Remo por el CC del PCO

Grecia:

LA CAPITULACIÓN DE SYRIZA

El 12 de julio por la noche el gobierno griego encabezado por el primer ministro Alexis Tsipras firmó el vergonzoso acuerdo de sometimiento a la Troika. A cambio de un nuevo rescate que como máximo podría llegar a los 86 mil millones de euros (aunque sin embargo se cree que no pasará de los 50 mil millones de euros), los trabajadores y el pueblo griegos serán sometidos a una nueva y más dura vuelta de tuerca del ajuste que vienen sufriendo desde 2010. Tsipras aceptó establecer un fondo de privatizaciones que sirva como aval del rescate, y un amplio **plan de privatizaciones** que incluye puertos, aeropuertos e incluso su empresa nacional de electricidad. Con esas privatizaciones intentará conseguir en los próximos tres años hasta 50.000 millones de euros. La mitad de lo que se consiga irá a pagar vencimientos de deuda, una cuarta parte a recapitalización bancaria y sólo el 25% restante podría dedicarse a inversiones.

El parlamento griego **también deberá aprobar la legislación necesaria para reformar su Administración pública, lo que implica nuevos despidos masivos** y anular toda su legislación de los últimos meses –excepto las medidas contra la crisis humanitaria– que tenga efectos económicos o aprobar otras medidas con el mismo impacto fiscal.

Aumentos del IVA y recortes de pensiones, elevar la edad de jubilación a 67 años y congelar las pensiones hasta 2021, **asegurar la independencia del Elstat (INDEC griego)** y aprobar un sistema de recortes de gasto automáticos en caso de desviación del objetivo de superávit fiscal, que nunca podrá ser menor del 3,5% del PBI a partir de 2018, y una **nueva ley de enjuiciamiento civil para acelerar los procesos judiciales**.

Una reforma laboral para debilitar el poder de los gremios, dificultar las huelgas y facilitar los despidos colectivos; una completa reforma que liberalice su economía en varios aspectos. También **se facilitarán los desahucios**, por lo que previsiblemente aumentará el número de griegos sin hogar.

Tsipras también tuvo que renunciar a una clara referencia a una futura reestructuración de deuda, que incluso el FMI ve ya obligatoria. El acuerdo, estipula que sólo se estudiaría una posible reestructuración –sin

quita, sólo alargando los plazos de vencimiento– al final de la primera revisión del programa –a finales de año si todo va según lo previsto– y siempre y cuando Atenas haya cumplido con todos los ajustes y reformas.

La única cláusula del acuerdo que Tsipras pudo mostrar como favorable será que la Comisión Europea preparará un paquete de inversiones de 35.000 millones de euros destinado a fomentar el crecimiento económico y la creación de empleo. Pero en realidad no es dinero nuevo. Son fondos estructurales europeos a los que Grecia tenía derecho como miembro de la UE pero que estaban trabados y a los que ahora podrían acceder. (Datos tomados del informe de Idafe Martin para Clarín del 13/7/15)

Varias de estas medidas fueron aprobadas debieron ser aprobadas el miércoles 15, y el resto en el curso de este año, antes del mes de octubre.

Esta capitulación de Tsipras ante la troika, que prácticamente ha puesto a Grecia bajo la intervención directa del imperialismo europeo, en un nivel pocas veces visto de sojuzgamiento semicolonial en el ámbito de Europa, es una traición directa a la voluntad del pueblo griego expresada en el rotundo triunfo del No (con el 61%), en el referéndum efectuado apenas una semana antes de la firma del acuerdo.

La primera consecuencia de esta vergonzosa capitulación, es una profundización de la crisis en el seno del partido gobernante Syriza, en el cual varios ministros y una treintena de parlamentarios se opusieron al acuerdo. En la reunión del Comité Central de Syriza, previa a la votación parlamentaria del miércoles 15, una mayoría de 109 de 201 miembros votó en contra del acuerdo, pero indicando que mantendrían su apoyo al gobierno. Debido a esta crisis Tsipras ya comenzó la reestructuración de su gabinete de ministros reemplazando a varios de sus ministros "rebeldes".

La segunda consecuencia, que habrá que ver cómo se desarrolla, será la reacción de la clase trabajadora y el pueblo. En principio, ya el miércoles 15, cuando el parlamento votaba las primeras leyes ajustadoras, se realizó una huelga de 24hs del sindicato de empleados públicos (Adedy) y una manifestación en la plaza Syntagma, frente al parlamento que fue reprimida por la policía. Mientras en otra plaza cercana se desarrollaba otra manifestación más numerosa, convocada por el



Reuters

Pame, sindicato dirigido por el Partido Comunista de Grecia (EKK).

Otro elemento que surge de las negociaciones sobre la crisis griega, es el aumento de las diferencias entre los principales socios del Euro. A pesar de que la economía de Grecia no llega a un 2% del total de la eurozona, la negociación del rescate griego ha tensado las relaciones entre Alemania, por un lado, y Francia –principalmente– e Italia por otro. Los representantes de estos últimos gobiernos han criticado la dureza alemana pero sobre todo el que haya recurrido a la amenaza de la exclusión de Grecia de la zona del euro si no aceptaba las condiciones. Es que la exposición de los bancos franceses (con 55.209 millones) e italianos (con 48.380 millones) ante un default de Grecia, podría provocar una crisis financiera en esos países, que podría terminar provocando una desintegración de la zona del euro.

Y si bien el país más expuesto a la deuda griega es Alemania, con una exposición de 72.720 millones de euros, los gobiernos de Francia e Italia temen que la política de la canciller alemana Angela Merkel se haya definido en el sentido de forzar la salida de Grecia de la zona del Euro, para precipitar una división de Europa en

dos, dejando a los países que más resienten la crisis fuera del área de la moneda común.

Por su parte EE.UU, junto con Francia, también ha presionado para que Grecia no salga del euro, ya que el gobierno de Obama teme que en ese caso, habría un acercamiento de ese país a Rusia, y se debilitaría la posición de la Otan, justo en el momento que intentan fortalecer el cerco contra Rusia para reducir su ámbito de influencia geopolítica. En este sentido otro elemento importante que ha surgido después de la firma del acuerdo han sido las declaraciones de Christine Lagarde, directora del FMI (y actúa como la vocera oficial de la política de EE.UU), planteando la imposibilidad del cumplimiento de las metas planteadas sin una quita de la deuda.

La crisis griega: uno de los eslabones más débiles de la cadena imperialista europea

Grecia es la máxima expresión de la crisis europea y del conjunto del imperialismo capitalista. Esta crisis que dio sus primeras señales claras en 2007 ya se hizo abierta en 2008 y todavía, cuando ya pasaron 7 u 8 años según desde donde se quiera contar, todavía no ha encontrado